

américa del norte

MANUEL GUTIÉRREZ VIDAL*

Las regiones de México ante el TLC

Introducción

El 1 de enero de 1994 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). Se considera que la participación de México en ese bloque tendrá efectos netos positivos.¹ Sin embargo, poco se sabe de las repercusiones del Tratado en las distintas regiones del país. En este artículo se pretende –mediante el empleo de las variables urbano-industrial y sociodemográfico-laboral–

1. Algunos de los trabajos más conocidos sobre la evaluación de estos efectos son los de Raúl Hinojosa Ojeda y Robert McCleery, "La interdependencia Estados Unidos-México, pactos sociales y alternativas de política: un enfoque de equilibrio general computable", *Estudios Económicos*, núm. 10, México, 1990; Horacio Sobarzo, *A General Equilibrium Analysis of the Gains from Trade for the Mexican Economy of North Free Trade Agreement*, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, México, 1991; Leslie Young y José Romero, *A Dynamic Dual Model of the North American Free Trade Agreement*, Centro de Estudios Económicos, El Colegio de México, México, 1991; Raúl Hinojosa Ojeda y Sherman Robinson, "Diversos escenarios de la integración de Estados Unidos y México: enfoque de equilibrio general computable", *Economía Mexicana*, vol. 1, núm. 1, 1992; Centro de Estudios Económicos del Sector Privado de México, *Algunos impactos del Tratado de Libre Comercio sobre el sector manufacturero en México, Estados Unidos y Canadá*, México, 1992, y Ciemex-Wefa, "Perspectivas económicas de México, 1993-1998", *El Mercado de Valores*, año 53, núm. 15, 1993.

* Universidad de Madrid, Programa de Doctorado en Integración y Desarrollo Económicos.

conocer las perspectivas que el TLC depara a las nueve regiones definidas en el Programa Nacional de Desarrollo Urbano 1990-1994: 1) Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa); 2) Norte (Chihuahua, Coahuila y Durango); 3) Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); 4) Centro Norte (Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato y Querétaro); 5) Occidente (Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán); 6) Centro (Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Puebla, Morelos y Tlaxcala); 7) del Golfo (Veracruz y Tabasco); 8) Pacífico Sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas), y 9) Peninsular (Yucatán, Campeche y Quintana Roo).

Características urbano-demográficas

La primera variable se refiere al grado de urbanización. Seis de las nueve regiones tienen una población urbana relativa mayor o igual a la media nacional. La Noreste y la Centro registran índices alto y moderadamente alto, respectivamente,² y los estados

2. Para este y los siguientes casos, los índices de urbanización se definen de acuerdo al siguiente criterio: un índice es medio si se encuentra en el rango de la media nacional más/menos 0.5 desviaciones típicas por encima de la media nacional; es extremadamente alto si se encuentra más de dos desviaciones por encima de la media; es

que más contribuyen a ello son Nuevo León (92% de población urbana), en el primer caso, y el Distrito Federal (99.7%), en el segundo. Las regiones Noroeste, Norte, Occidente y Peninsular registran un índice medio de urbanización. La entidad que destaca es Baja California, con 90.9% de población urbana. Los índices respectivos de las regiones Centro Norte, Golfo y Pacífico Sur son moderadamente bajo, bajo y extremadamente bajo. Las entidades que no alcanzan siquiera la mitad de población urbana son Zacatecas (45.9%), en la región Centro Norte; Tabasco (49.7%) en la del Golfo, y Oaxaca (39.5%) y Chiapas (40.4%) en la Pacífico Sur.

Dado el vínculo entre industrialización y grado de urbanización, la región Noreste sería la mejor ubicada, seguida por la del Centro; en un segundo plano estarían las Noroeste, Norte, Occidente y Peninsular, y en desventaja las Centro Norte, Golfo y, sobre todo, Pacífico Sur.

La segunda variable se refiere a la migración neta entre las diferentes regiones de México; con ella se identifican los centros que gracias a su estructura productiva son capaces de

moderadamente bajo si se encuentra entre 0.5 y una desviación típica por debajo de la media; resulta bajo si está entre una y dos desviaciones por debajo de la media, y es extremadamente bajo si está más de dos desviaciones por debajo de la media nacional.

absorber mano de obra, a diferencia de las que por sus carencias son expulsoras netas de población.

Las regiones Noroeste y Noreste tienen altos índices de migración. En la primera destacan Baja California y Baja California Sur (con una migración neta positiva de 40 y 23, respectivamente) y Nuevo León (16.2) en la segunda. La Centro y la Peninsular tienen índices moderadamente altos; sobresalen los estados de México y Morelos (34 y 18.2, respectivamente) en la primera región —compensando los flujos netos negativos de Hidalgo y el Distrito Federal—, y Quintana Roo (53.9) en la Peninsular. Las del Norte y Golfo registran índices medios, la Occidente uno moderadamente bajo y las Centro Norte y Pacífico Sur índices bajos. En la primera destacan los casos de Zacatecas y San Luis Potosí (con tasas de migración neta de -33.8 y -17.8, respectivamente) y Oaxaca (-17.6) y Guerrero (-15.2) en la Pacífico Sur.

Si se considera la capacidad para absorber flujos migratorios provenientes de otras áreas, las regiones Noroeste y Noreste estarán en mejores condiciones para encarar los retos y aprovechar las oportunidades del TLC. Les seguirían las regiones Centro, Peninsular y Occidental y en desventaja la Centro Norte y la Pacífico Sur.

Calificación de la mano de obra

La tercera variable se refiere al índice de alfabetismo. El capital humano, medido por las tasas de alfabetización, tiene un efecto importante en las posibilidades de crecimiento económico de los países de América Latina.³

La tasa de alfabetismo en México es de 87.6%, muy semejante a la de Portugal y diez puntos superior a la de Turquía, países miembros de la OCDE.⁴ De las nueve regiones del país, cinco tienen una tasa de alfabetismo mayor o igual a la media nacional y cuatro por debajo de ella. Presentan índices altos, la Norte (donde sobresale Coahuila, con

3 José de Gregorio, "El crecimiento económico de América Latina", *El Trimestre Económico*, vol. LIX, número especial, 1992, pp. 75-107.

4 Esta y las demás comparaciones con los índices internacionales de alfabetismo se realizaron con base en PNUD, *Desarrollo humano: informe 1991*, Tercer Mundo Editores Bogotá, 1991.



a tasa de alfabetismo en México es de 87.6%, semejante a la de Portugal y diez puntos superior a la de Turquía. En cinco regiones del país esa tasa es mayor o igual y en cuatro es más baja. La región Pacífico Sur tiene las peores tasa de alfabetismo: 73.2% en Guerrero, 72.5% en Oaxaca y 70% en Chiapas

94.5%) y la Noreste (en la que Nuevo León registra 95.4%). El de la Noroeste es moderadamente alto y sobresalen Baja California, con 95.3% y Baja California Sur, con 94.6%. Estas tres regiones, que abarcan a todos los estados fronterizos del norte de México, registran índices por encima de la media nacional. Las Centro Norte, Occidente, Centro y Peninsular, tienen índices medios de alfabetismo. Destaca el Distrito Federal, con una tasa de 96%, la más alta del país. El correspondiente a la región Golfo es moderadamente bajo y el de la Pacífico Sur extremadamente bajo.

Así, la distribución de esta variable entre las regiones de México está muy sesgada, toda vez que no existe una sola región que atempere las diferencias entre la Pacífico Sur y el resto del país. Ello se debe a que las tres entidades que la forman tienen, precisamente, las peores tasas de alfabetismo: 73.2%, Guerrero; 72.5%, Oaxaca, y 70%, Chiapas. Las zonas mejor calificadas son la Norte y la Noreste, seguidas muy de cerca por la Noroeste; la Centro, Centro Norte, Pacífico y Peninsular no muestran ventaja alguna (con la notable excepción del Distrito Federal); la del

Golfo y, sobre todo, la Pacífico Sur, son las peor situadas.

La cuarta variable se refiere al grado de estudios de la población. Esta variable contribuye a determinar la posición de las regiones en materia de mano de obra calificada. Si, como todo indica, México se especializará en sectores intensivos en mano de obra, se comprende mejor la importancia de esta variable.⁵

En México la educación promedio de los pobladores de 15 años o más es de 6.1 años. En las regiones Noroeste y Noreste es de 7.4 y 7.2 años, respectivamente; en la primera destaca Baja California (55.1% de su población con estudios de posprimaria) y Nuevo León en la segunda (57.1%). La Centro tiene un índice moderadamente alto, sobresaliendo el Distrito Federal con 64.6%. Las regiones Norte, Occidente y Peninsular tienen índices medios de instrucción, mientras que las del Golfo y Centro Norte índices moderadamente bajos. La Pacífico Sur es la más

5 Considérese, además, el sólido vínculo que existe entre el grado de instrucción de la fuerza de trabajo y las tasas de crecimiento de la productividad y el PIB. Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 1991. La tarea acuciante del desarrollo*, Washington, 1991.

desfavorecida por su bajo índice (4.2 años) ya que la población sin instrucción alguna supera a la que tiene posprimaria. Así, las regiones mejor preparadas para enfrentar el TLC son la Noroeste y la Noreste, seguidas por la Centro. En el promedio nacional se encuentran las zonas Norte, Occidente y Peninsular, en tanto que por debajo se ubican las del Golfo y la Centro Norte; la región peor ubicada es la Pacífico Sur.

La fuerza de trabajo

La quinta variable es la participación económica de la población, definida como la proporción de la PEA en la población en edad de trabajar. Esta variable refleja la propensión de los habitantes a incorporarse al mercado de trabajo. Las regiones Noroeste, Noreste y Peninsular tienen altos índices de participación económica (véase el cuadro 1). Destacan los casos de Baja California y Baja California Sur, en la primera (49.4 y 47.3 por ciento, respectivamente) y Quintana Roo, en la Peninsular (51.2%). La región Centro tiene un índice moderadamente alto y sobresale el Distrito Federal con 47.6%. La Norte y la Occidente registran tasas medias y la del Golfo una moderadamente baja. Las regiones Centro Norte y Pacífico Sur muestran índices bajos. Los estados con la menor participación son Zacatecas (36%), en la primera, y Guerrero y Oaxaca (37.6 y 39.2 por ciento, respectivamente) en la segunda.

Por lo que hace a la incorporación de sus habitantes al mercado de trabajo, las regiones mejor preparadas para encarar el TLC son la Noroeste, la Noreste y la Peninsular, seguidas por la Centro. En una posición intermedia se encuentran la Norte y la Occidente, en tanto que la del Golfo parece la menor preparada. La Centro Norte y la Pacífico Sur enfrentan dificultades.

La sexta variable es la consolidación de las relaciones capitalistas de trabajo: la parte de la población ocupada que está registrada como empleado, obrero o patrón. Esta variable da cuenta del arraigo y estabilidad en el empleo, superiores a las que presentan los jornaleros, peones, trabajadores por su cuenta o en negocios familiares. A medida que existe una mayor

C U A D R O 1

POSICIÓN LABORAL (PORCENTAJES)

Región	Participación económica ¹	Relaciones capitalistas de trabajo ¹
Noroeste	45.9	62.5
Norte	43.7	67.1
Noreste	45.2	74.6
Centro Norte	40.5	55.9
Occidente	42.2	56.2
Centro	44.0	67.8
Golfo	41.7	47.1
Pacífico Sur	40.1	31.8
Peninsular	44.9	58.3
Media nacional	43.0	59.7
Desviación típica	1.8	11.8

1. La participación económica representa la proporción de la PEA respecto a la población en edad de trabajar. En la última columna se registra la proporción de la población ocupada como patrón, empleado u obrero. Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

proporción de empleados, obreros y patrones, más alto es el predominio de las relaciones salariales y mayor, por tanto, la aplicación del modo capitalista de producción en una sociedad; la preeminencia de las otras categorías ocupacionales supone la existencia de formas precapitalistas.

La zona que tiene un alto índice de consolidación de las relaciones capitalistas de trabajo es la Noreste (74.6%), donde destaca Nuevo León, con 78.8%. Las regiones Norte y Centro tienen índices moderadamente altos; en la primera sobresale Coahuila, con un índice de 72.5%, y en la segunda el Distrito Federal, con 80.1%. Las zonas Noroeste, Centro Norte, Occidente y Peninsular muestran índices medios. Sobresale Baja California, con 74.5% en la Noroeste. La del Golfo y la Pacífico Sur poseen índices bajo y extremadamente bajo, respectivamente, ambas muy inferiores a las del resto del país (véase el cuadro 1). En el caso de la Pacífico Sur, las entidades que la integran registran el menor grado de relaciones patrones-asalariados de México: 27.2, 29 y 41.5 por ciento para Chiapas, Oaxaca y Guerrero, respectivamente.

La séptima variable es la distribución

de la población ocupada por sector de actividad económica. En general, se parte del supuesto de que las regiones con una fuerza de trabajo especializada en el sector secundario están mejor preparadas para enfrentar la nueva competencia internacional, en tanto que las que poseen una fuerza laboral dedicada a las actividades primarias pueden encarar más problemas para competir.

En 1990, 23.4% de la población ocupada de México laboraba en el sector primario y 29% en el secundario. La diferenciación entre las regiones es mayor en cuanto al empleo en el primer sector que en el segundo (véase el cuadro 2).

C U A D R O 2

EMPLEO POR SECTOR (PORCENTAJES)

Región	Primario	Secundario	Terciario
Noroeste	24.5	24.9	50.6
Norte	18.3	35.8	45.9
Noreste	10.6	37.6	51.8
Centro Norte	26.5	32.6	40.9
Occidente	24.2	28.9	46.9
Centro	12.9	31.5	55.6
Golfo	40.0	21.8	38.2
Pacífico Sur	52.2	15.0	32.8
Peninsular	27.8	22.2	50.0
Media nacional	23.4	28.9	47.7
Desviación típica	12.7	6.3	7.7

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

Las zonas Noreste y Norte tienen participación alta en el secundario; sin embargo, la primera tiene una baja participación en el sector primario, en tanto que la segunda posee uno medio.⁶ La región Centro Norte muestra un índice de participación moderadamente alto en el sector secundario y uno medio en el primario. La Centro y la Occidente registran un índice medio de participación en el secundario; la primera presenta un índice moderadamente bajo en el primario y la segunda uno medio.

6 Las comparaciones con cifras relativas a la distribución de la población ocupada por sector de actividad económica se elaboraron con base en PNUD, *op cit*

Las regiones Noroeste y Peninsular muestran una participación media en el sector primario; la primera posee un índice moderadamente bajo en el secundario y la segunda uno bajo. La del Golfo presenta un alto índice de participación en el sector primario y otro bajo en el secundario. La Pacífico Sur muestra índices de participación en los sectores primario y secundario extremadamente alto y extremadamente bajo, respectivamente.

Estructura industrial

Podría ocurrir que una región fuertemente especializada en el sector secundario tenga una importante presencia de actividades extractivas o relacionadas con la producción de energía y agua; si así fuese, el tejido industrial puede resultar insuficiente para aprovechar el impulso que se espera por la inserción de México en el TLC. Por el contrario, las actividades manufactureras incorporan y transmiten cambios tecnológicos que permiten elevar la productividad y, en consecuencia, contribuyen en gran medida a mejorar la competitividad de las economías.

La octava variable se refiere a la especialización manufacturera de las regiones de México. En cinco de ellas se registra un índice de especialización en esa actividad mayor o igual a la media nacional, y en cuatro por debajo de ésta. La Centro es la única que tiene un índice alto,⁷ y si bien tiene problemas de insuficiencia en la generación de energía y de disponibilidad de agua, se resuelven gracias al excedente que genera la región Pacífico Sur; tal limitación, sumada a los problemas derivados de la gran concentración urbana que presenta, podría suponer obstáculos para el futuro desarrollo de su actividad industrial (véase el cuadro 3).

Las regiones Norte, Noreste, Centro Norte y Occidente registran un índice de especialización manufacturera

7. Al emplear índices de especialización el criterio para calificarlos es el siguiente: un índice es extremadamente alto si rebasa de 1.50; es alto si se encuentra entre 1.26 y 1.50; es moderadamente alto si está entre 1.11 y 1.25; es medio si está entre 0.90 y 1.10; es moderadamente bajo si se ubica entre 0.75 y 0.89; es bajo si se encuentra entre 0.50 y 0.74, y es extremadamente bajo si está por debajo de 0.50

moderadamente alto. Sin embargo, sólo la Noreste tiene al mismo tiempo un alto índice en la construcción, lo que podría indicar una importante dinámica industrial; en cambio, el de las otras tres regiones es relativamente bajo.

La zona Noroeste registra un índice medio de especialización manufacturera y extremadamente alto en la construcción. En la Pacífico Sur es moderadamente bajo en la manufactura (su campo de especialización es la producción de energía y agua). El índice de especialización manufacturera en la región del Golfo es bajo y en la Peninsular extremadamente bajo; sin embargo, coinciden en su extremadamente alta especialización en actividades extractivas debido sobre todo a la explotación petrolera. Esta actividad contribuirá en muy escasa medida a aprovechar las oportunidades futuras.

La novena variable se refiere al tamaño promedio de los establecimientos industriales; sólo se consideran los correspondientes al sector manufacturero. Esta variable sugiere la posibilidad de aprovechar economías de escala y de atender mercados mayores. El tamaño promedio de los establecimientos manufactureros en México es de 19 personas (véase el cuadro 4). Las regiones Norte, Noreste y Noroeste poseen establecimientos de tamaño extremadamente grande, grande y moderadamente grande, respectivamente. Estas zonas son las únicas que cuentan con cierta

especialización en los sectores de industrias metálicas básicas y de maquinaria y equipo, lo que explica el mayor tamaño de sus establecimientos industriales. Los que poseen las regiones Centro y Centro Norte son de tamaño medio, las del Golfo y Occidente, moderadamente reducido y la Peninsular y la Pacífico Sur tienen establecimientos manufactureros pequeños.

La décima variable atañe a los costos laborales. En general, se parte del supuesto de que cuando son bajos pueden representar una ventaja comparativa para las regiones que los poseen. Esto puede ser particularmente cierto para el caso de México, que frente a sus dos socios comerciales puede especializarse en industrias intensivas en mano de obra. La remuneración promedio para el personal ocupado en la industria manufacturera en 1988 era de 7.9 millones de pesos de 1988, equivalente a 30.4% del valor agregado (véase el cuadro 4). Las regiones Pacífico Sur y Peninsular tienen costos laborales extremadamente bajos; en la primera, empero, esos costos son muy bajos con respecto a su contribución al valor agregado (19.4%); en la Peninsular son proporcionales a tal contribución.

La región Noroeste registra costos de mano de obra bajos, las Norte, Centro Norte y Occidente moderadamente bajos, la Noreste y la Centro moderadamente altos y la del Golfo altos. Así, las regiones más competitivas parecen ser la Pacífico Sur y la

C U A D R O 3

ESPECIALIZACIÓN INDUSTRIAL (ÍNDICES)

Región	Minería y petróleo	Manufacturas	Electricidad y agua	Construcción
Noroeste	0.58	0.91	6.10	1.55
Norte	0.38	1.20	1.80	0.75
Noreste	0.14	1.25	1.75	1.38
Centro Norte	0.42	1.18	1.81	0.74
Occidente	0.30	1.18	2.72	0.80
Centro	0.04	1.39	-0.88	1.58
Golfo	2.58	0.51	0.10	0.31
Pacífico Sur	0.13	0.85	12.30	0.74
Peninsular	3.88	0.06	0.19	0.17

Fuente: XIII Censo Industrial, 1989.

C U A D R O 4

COMPETITIVIDAD DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

Región	Tamaño del establecimiento ¹	Costos laborales ²	Productividad aparente ²
Noroeste	24.6	6.48	16.16
Norte	36.7	7.30	22.57
Noreste	33.3	8.66	28.34
Centro Norte	16.5	6.79	25.32
Occidente	12.7	6.64	20.58
Centro	21.3	8.81	29.84
Golfo	13.4	9.90	28.18
Pacífico Sur	5.0	4.93	25.42
Peninsular	8.8	4.23	13.93
Media nacional	19.0	7.93	26.09
Desviación típica	8.2	1.22	4.48

1. En número de personas. 2. Millones de pesos corrientes de 1988.
Fuente: XIII Censo Industrial, 1989.

Peninsular, seguidas por la Noroeste; en segundo término se encontrarían la Norte, Centro Norte y Occidente, y en desventaja la Noreste, Centro y, sobre todo, la del Golfo.

La undécima variable se refiere a la productividad aparente del trabajo, definida como el valor agregado por persona ocupada en la industria manufacturera (véase el cuadro 4). Las regiones que muestran una productividad moderadamente alta son la Noreste y la Centro, lo que compensa su desventaja en cuanto a costos salariales. Las del Golfo, Pacífico Sur y Centro Norte presentan una productividad media, la Norte moderadamente baja, la Occidental baja y la Noroeste y Peninsular extremadamente baja.

Las regiones mejor situadas en la productividad de la fuerza de trabajo en la industria manufacturera son la Noreste y la Centro; en un segundo plano las del Golfo, Pacífico Sur y Centro Norte y en desventaja la Norte, Occidente y, sobre todo, Noroeste y Peninsular.

Especialización manufacturera

Conocer los sectores que integran a la industria manufacturera permitirá detectar las posibilidades futuras de cada región. La duodécima variable se

refiere a la demanda internacional de los productos de los sectores manufactureros. Los de alimentos, bebidas y tabaco, así como papel, imprenta y editoriales tienen crecimientos medios de la demanda; los de textiles, prendas de vestir e industria del cuero, de productos de madera, minerales no metálicos, industrias metálicas básicas y de otras industrias manufactureras, presentan crecimientos débiles; el de sustancias químicas, derivados del petróleo y del carbón, de

hule y de plástico, tiene productos con demanda de medio y fuerte crecimiento, y el de productos metálicos, maquinaria y equipo, tiene una variedad de productos con crecimientos de la demanda débiles, medios y fuertes (véase el cuadro 5).

Las regiones especializadas en un sector manufacturero con fuerte crecimiento de la demanda internacional son la Norte, Golfo y Pacífico Sur. En el primer caso esto se explica por la alta especialización en el sector de productos metálicos, maquinaria y equipo –asociada a una también elevada especialización en el sector de industrias metálicas básicas–, mientras que en las dos restantes obedece a la fuerte inversión pública en la industria petroquímica. Las regiones especializadas en sectores con crecimiento medio son la Noroeste, Occidente, Golfo, Pacífico Sur, Peninsular y Centro. Excepto esta última –especializada en el sector de papel, imprentas y editoriales–, el resto muestra grados diferentes de especialización en el sector de alimentos, bebidas y tabaco. Por último, la mayoría de las regiones posee en mayor o menor grado una especialización relativa en los sectores manufactureros con un débil crecimiento de su demanda internacional.

La decimotercera variable se refiere a la intensidad tecnológica de los sectores manufactureros en que se



La región Norte es la única especializada en dos sectores de crecimiento importante en las exportaciones, por lo cual es la mejor colocada para aprovechar las oportunidades del TLC. En un segundo plano se ubican las zonas Noroeste, Noreste y Golfo

C U A D R O 5
ESPECIALIZACIÓN MANUFACTURERA POR SECTORES (INDICES)

Regiones	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Noroeste	1.73	0.72	1.82	0.59	0.16	1.44	1.48	1.15	0.64
Norte	0.48	0.61	2.13	0.45	0.09	1.07	2.08	2.01	0.84
Noreste	0.93	0.67	0.35	0.81	1.03	1.71	1.57	0.94	0.58
Centro Norte	1.12	1.51	0.43	0.50	1.32	0.77	0.90	0.71	0.44
Occidente	1.94	0.90	1.91	0.71	0.75	0.54	0.92	0.73	0.45
Centro	0.82	1.18	0.70	1.45	1.07	0.88	0.62	1.04	1.55
Golfo	1.26	0.63	0.25	0.57	2.05	0.89	1.41	0.13	0.02
Pacífico Sur	1.62	0.23	2.46	0.24	2.34	0.58	0.00	0.03	0.49
Peninsular	2.26	1.39	7.83	0.97	0.34	2.59	0.05	0.16	0.20

Sectores: 1. Alimentos, bebidas y tabaco. 2. Textiles, prendas de vestir e industria del cuero. 3. Industrias y productos de madera. 4. Papel, productos de papel, imprentas y editoriales. 5. Sustancias químicas, derivados del petróleo y del carbón, de hule y de plástico. 6. Productos minerales no metálicos. 7. Industrias metálicas básicas. 8. Productos metálicos, maquinaria y equipo. 9. Otras industrias manufactureras.

Fuente: XIII Censo Industrial, 1989.

La región Norte es la única especializada en dos sectores de crecimiento importante en las exportaciones, por lo cual es la mejor colocada para aprovechar las oportunidades del TLC. En un segundo plano se ubican las zonas Noroeste, Noreste y Golfo, especializadas en el sector de industrias metálicas básicas y otros de crecimiento medio de las exportaciones. En una posición intermedia se ubican la Centro Norte, Pacífico Sur y Peninsular, especializadas en dos o tres sectores de crecimiento medio en sus exportaciones. En desventaja se encuentran la Occidente y la Centro especializadas en un sector de crecimiento medio y otro de crecimiento débil en sus exportaciones.

Posición competitiva de las regiones ante el TLC

especializan las regiones. Los de alimentos, bebidas y tabaco, textiles, prendas de vestir e industria del cuero, productos de madera, papel imprenta y editoriales y productos minerales no metálicos presentan baja intensidad tecnológica. En un punto intermedio se ubican otras industrias manufactureras e industrias metálicas básicas, aunque éstas incorporan procesos de bajo contenido tecnológico. El sector de sustancias químicas, derivados del petróleo y del carbón, de hule y de plástico, así como el de productos metálicos, maquinaria y equipo, registran una intensidad tecnológica media y alta.

Una vez más las regiones Norte Golfo y Pacífico Sur son las que registran una especialización en sectores con intensidad tecnológica media y alta. La Noroeste, Noreste y Centro muestran diversos grados de especialización en sectores con intensidad tecnológica media; en los dos primeros casos se explica por la fuerte presencia de industrias metálicas básicas, mientras que en el Centro se debe al desarrollo de otras industrias manufactureras.

El crecimiento de la demanda internacional de productos y la intensidad tecnológica de los diferentes sectores manufactureros son criterios de carácter muy general que pueden

ser insuficientes para explicar la posición competitiva de un país. Por ello se introduce la decimocuarta variable: el crecimiento de las exportaciones de los sectores manufactureros de México durante los ochenta, período caracterizado por el ajuste estructural y que evidencia la competitividad en condiciones de apertura comercial y eliminación de subsidios.

De 1980 a 1990 los sectores de industrias metálicas básicas y de productos metálicos, maquinaria y equipo, registraron tasas de crecimiento de sus exportaciones superiores a 20% anual (en 1990 ambos sectores representaron 61.3% del total de las exportaciones manufactureras). Los sectores de textiles, prendas de vestir y artículos de cuero, industria de la madera, sustancias químicas, derivados del petróleo y del carbón, de hule y de plástico, productos minerales no metálicos, y otras industrias manufactureras, crecieron a tasas de 10 a 20 por ciento anual. Los sectores de alimentos bebidas y tabaco y de productos de papel, imprentas y editoriales, tuvieron crecimientos inferiores a 10 % anual.⁸

⁸ Manuel Gutiérrez Vial. *Intensidad tecnológica de los sectores industriales en México*. mimeo. Universidad Autónoma de Madrid-Programa de Doctorado en Integración y Desarrollo Económicos 1993

A continuación se resume el efecto que los aspectos urbano-demográficos, de fuerza de trabajo, de estructura industrial y de especialización manufacturera pueden ejercer en la futura evolución de las regiones de México. La Norte y la Noreste presentan la mejor posición competitiva del país (véase el cuadro 6). La Norte tiene importantes fortalezas en los factores relacionados con la estructura industrial y a la especialización manufacturera y la Noreste ventajas competitivas en los factores asociados a aspectos urbano-demográficos, así como en los relativos a la disponibilidad, calificación e incorporación de su población al mercado de trabajo. Las regiones Noroeste y Centro ocupan una segunda posición; empero, la primera tiene una manufactura más orientada hacia el mercado exterior, en tanto que la del Centro se orienta preferentemente al interno; además, los sectores manufactureros en que esta última se ha especializado no han crecido de manera importante en el último decenio.

Las regiones Centro Norte, Occidente, Golfo y Peninsular enfrentan dificultades para encarar el Tratado de Libre Comercio, toda vez que muestran más debilidades que fortalezas. La primera revela insuficiencia en factores de carácter urbano-demográfico y de especialización manufacturera, en tanto

C U A D R O 6
CLASIFICACIÓN POR FACTORES COMPETITIVOS¹

Factor competitivo	Noroeste	Norte	Noreste	Centro Norte	Occidente	Centro	Golfo	Pacífico Sur	Peninsular
Urbanización	0	0	2	-1	0	1	-2	-3	0
Migración	2	0	2	-2	-1	1	0	-2	1
Alfabetismo	1	2	2	0	0	0	-1	-3	0
Instrucción	2	0	2	-1	0	1	-1	-2	0
Participación económica	2	0	2	-2	0	1	-1	-2	2
Relaciones laborales	0	1	2	0	0	1	-2	-3	0
Empleo industrial	-1	2	2	1	0	0	-2	-3	-2
Especialización manufacturera	0	1	1	1	1	2	-2	-3	-2
Tamaño de planta	1	3	2	0	-1	0	-1	-2	-2
Costos laborales	2	1	-1	1	1	-1	-2	3	3
Productividad	-3	-1	1	0	-2	1	0	0	3
Demanda internacional	0	2	-2	-2	0	0	2	2	0
Intensidad tecnológica	0	2	0	-2	-2	0	2	2	-2
Exportaciones	2	3	2	0	-2	-2	2	0	0
Clasificación	0.6	1.1	1.2	-0.5	-0.4	0.4	-0.6	-1.1	-0.4

1. Clasificación asignada de acuerdo al siguiente criterio: 3=altamente competitiva; 2=competitiva; 1=poco competitiva; 0=no competitiva; -1=con alguna desventaja; -2=en desventaja; -3=con alta desventaja.

que la Occidental problemas en su estructura industrial y manufacturera. La Golfo y la Peninsular son débiles en su estructura industrial, si bien la primera también acusa problemas de calificación e inserción de su mano de obra en el mercado de trabajo, así como una falta de consolidación de las relaciones capitalistas de trabajo.

La zona Pacífico Sur es la que puede enfrentar mayores dificultades en la integración económica, pues incluso se encuentra en clara desventaja con respecto al resto del país. Esa región tiene grandes deficiencias en sus estructuras urbano-demográficas e industriales, en la formación de su fuerza de trabajo, en la incorporación de su población al mercado de trabajo y en las relaciones capital-trabajo.

Consideraciones finales

Las regiones mejor situadas de cara al TLC son las localizadas al norte del país –precisamente en la frontera con Estados Unidos– y el tradicional centro urbano-industrial de México. Ello podría conducir a que las zonas más desarrolladas sean las que se

beneficien en mayor medida de la integración económica en detrimento de las menos desarrolladas. De ser así, se acentuarán las disparidades regionales.⁹ Si el Estado y la sociedad mexicanos aspiran a un modelo de desarrollo equitativo en el cual el bienestar no sea patrimonio exclusivo de una parte de la población, es preciso formular políticas sociales y de desarrollo regional que atemperen los efectos negativos del libre comercio en las zonas menos competitivas.

Esto no quiere decir que aquí se comparta el punto de vista de que México debió haber obtenido en el proceso de negociación del TLC recursos de Estados Unidos y Canadá para canalizarlos a sus zonas menos desarrolladas.¹⁰ Esa posición se inspira en el modelo de integración económica europea que incluye los llamados fondos estructurales destinados a las regiones más desfavorecidas. Empero,

ese modelo tiene enormes diferencias con el de América del Norte, pues mientras éste se limita a la creación y funcionamiento de una zona de libre comercio, la Unión Europea se propone formar una cuasi federación que incluye, entre otros elementos, la existencia de una política comercial común, de una moneda única, de políticas económica y monetaria comunes, de instituciones supranacionales –incluido un Parlamento Europeo–, de una ciudadanía europea y de políticas exterior y de seguridad comunes. En esas condiciones, la contribución financiera de unos estados a otros es comprensible, a fin de que el conjunto funcione de manera más o menos armónica. Sin embargo, es deseable que se transfiera a las regiones con menos desarrollo una parte de los recursos adicionales que, por los efectos del Tratado de Libre Comercio, obtendrán otras. Por supuesto, deberá evitarse que esas transferencias se tornen permanentes y perpetúen las condiciones actuales; así, deberán orientarse a mejorar la competitividad de las zonas que actualmente tienen dificultades para participar con éxito en el nuevo entorno internacional. ☺

9. Se cumpliría así el enunciado de Krugman según el cual "la característica más prominente de la distribución geográfica de la actividad económica es seguramente su concentración." Paul Krugman, *Geografía y comercio*, Antoni Busch Editor, Barcelona, 1992.

10. Jorge Castañeda, "NAFTA y el futuro de México", *Política Exterior* núm. 35, 1993, pp. 127-139.